

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 12.—Domingo. Nuestra Señora de Guadalupe.

No hay Nación alguna del mundo cristiano, donde la Santísima Virgen no haya mostrado su amorosa protección; pero entre todas bien puede asegurarse que la Nación española y sus dominios, han sido favorecidos con más especiales y repetidos milagros y apariciones de la Virgen Santísima. Una de ellas, la aparición de la Santísima Virgen llamada de Guadalupe, en Méjico, es la que hoy conmemora la Iglesia y ocurrió del modo siguiente: Apenas habrían transcurrido diez años después en la conquista de Méjico por Hernán Cortés, cuando se apareció un día visiblemente la Santísima Virgen á un pobre indio, sencillo y temeroso de Dios, llamado Juan Diego, en un monte cercano á Méjico, en una de las mañanas que el piadoso indio iba al templo de Santiago desde Guatitlan, que era su pueblo, para oír la Santa Misa. Caminando, pues, el 9 de Diciembre de 1531 al pie del cerro de Tepeyacae, oyó hacia su cumbre una música suavísima como de multitud de pajarillos que consus variados trinos se correspondieran en armoniosos coros, y, em-

belesado con la novedad, miró hacia lo alto y vió un hermoso arco de variados colores despidiendo esplendentes rayos de luz que le tenían como estático y embelesado; y oyendo una delicadísima voz que le llamaba por su nombre, subió con toda diligencia al cerro, y vió en medio de aquella especie de nube con claridad maravillosa á una hermosísima Señora, muy parecida á la que después fue pintada en su tilma por ministerio angélico. Habiéndose acercado el indio, la Madre de Dios le dijo que era su deseo se le labrase un templo en aquel mismo sitio, para en él escuchar las súplicas de los fieles y remediarlos; y así le escogía á él para que fuese á la ciudad y manifestase al Obispo lo que había visto y oído. Postrose el sencillo indio y ofreció cumplir el encargo, como así lo verificó, yendo sin detenerse á la ciudad, para presentarse al Señor D. Fr. Juan de Zumárraga, Obispo á la sazón de Méjico, y, obtenida la audiencia, le dió cuenta de su cometido. El prudente Prelado, con el tino propio de su virtud y sabiduría, en asunto tan delicado y expuesto á superstición, procedió de manera que sin despreciar el aviso, ni desaleutar al indio, le encargó que volviese otro día y en tanto él consideraría el asunto. Fuese el indio des-

consolado á dar la respuesta á la Señora, y hallándola en el mismo sitio que antes se le había aparecido, prostrado humildemente y en aquel idioma suyo que revela tanta sencillez y reverencia la dijo: "Niña mia muy querida, mi Reina y altísima Señora, hice lo que me mandaste; y aunque no tuve luego entrada á ver y hablar al Obispo hasta después de mucho tiempo, habiéndole visto, le dí tu embajada en la forma que me ordenaste: oyóme apacible y con atención: mas á lo que yo ví en él, y según las preguntas que me hizo, colegí que no me había dado crédito, porque me dijo que volviese otra vez para inquirir de mí más despacio el negocio á que iba y escudriñar lo muy de raíz. Presumió que el templo que me pides se te labre es ficción mía ó antojo mío y no voluntad tuya, y así te ruego envíes para esto alguna persona noble y principal digna de respeto, á quien deba darse crédito, porque ya ves dueño mío, que soy un pobre villano, hombre humilde y plebeyo, y que no es para mí este negocio á que me envías, perdona, Reina mía; mi atrevimiento, si en algo he excedido al decoro que se debe á tu grandeza, no sea que yo haya caído en tu indignación, ó te haya sido desagradable con mi respuesta.,,"

Oyóle la Señora con suma benevolencia, y después de asegurarle que tenía millares de Angeles que ejecutarían sus órdenes, si quisiera valerse de ellos, le mandó que volviese al Obispo con el mismo mensaje; hizolo así Juan Diego, siendo recibido por el Prelado con cierta veneración llena de agasajo y cariño; pero siguiendo su prudente conducta y después de varias preguntas para asegurarse de la verdad de lo que el indio decía, le despachó encargándole pidiese á la Santísima Virgen una prueba para convencer que tal era su voluntad. Regresó el indio con la respuesta al sitio donde se le aparecía la Reina de los cielos, y puesto en su presencia, con el mayor rendimiento y reverencia la

manifestó lo que pretendía el Obispo. La Virgen Santísima le encargó que volviese al siguiente día para llevar al Obispo la prueba que deseaba, y así ofreció hacerlo Juan Diego; pero habiendo caído gravemente enfermo un tío suyo, creyó más urgente ir á la ciudad á buscar los auxilios espirituales que reclamaba, y juzgando en su sencillez que bastaría variar de camino para no verse en el compromiso de detenerse en el sitio donde se le solía aparecer la celestial Señora, así lo hizo, aunque con propósito de ir tan luego como llevasen los Santos Sacramentos á su tío, á cumplir las órdenes de la Virgen Santísima; y caminando entre recelos y temores, vió de pronto á la Madre de Dios bajar del montecillo, saliéndole al encuentro, y luego que estuvo cerca de Juan Diego, le dijo: "¿A dónde vas, hijo mío, y qué camino es el que has seguido? Turbado y confuso el indio confesó la causa de haber variado de camino; y admitiendo la excusa la Santísima Virgen, le aseguró que su tío estaba ya bueno; y así que fuese á cumplir su encargo, llevando al Obispo la prueba que deseaba, para lo cual le mandó subir á la cumbre del montecillo y que cortase algunas de las flores que allí encontrase, haciéndolo así el indio y llevándolas, como le mandó la Virgen Santísima, envueltas en la tilma, y sin enseñarlas á nadie más que al Obispo, en cuya presencia al descubrir las flores y desplegar la tilma, se vió pintada en ella una hermosísima imagen de María Santísima, con cuyos prodigios asombrado el Obispo y ya sin vacilación, veneró la Santa imagen, colocándola en su oratorio, agasajó á Juan Diego y dispuso lo conveniente para la construcción del templo y veneración de la virgen Santísima en el mismo sitio designado á Juan Diego, y en el cual han recibido y siguen recibiendo los mejicanos grandísimos favores de la misericordiosa Señora, cumpliendo la promesa hecha á Juan Diego.

El rezo es de la dominica, con rito semidoble y color morado.

DIA 13.—*Lunes*. El triunfo de Santa Lucía, San Autberto, obispo y Santa Otilia, virgen.

Se reza de Santa Lucía, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 14.—*Martes*. Los Santos mártires Nicasio, obispo, Eutropia, virgen y compañeros.

El rezo es de San Pedro Crisólogo, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

DIA 15.—*Miércoles*. La octava de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, San Eusebio, obispo y Santa Cristiana, esclava.

El rezo es de la octava de la Inmaculada, con rito doble y color azul.

DIA 16.—*Jueves*. Los Santos niños Ananías, Azarías y Misael, y Santa Albina

Se reza de San Eusebio, obispo y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DIA 17.—*Viernes*. San Lázaro, San Juan de Mata y Santa Olimpiada.

El rezo es de la feria 6.^a, con rito simple y color morado.

DIA 18.—*Sábado*. La Espectación del parto de Nuestra Señora y los Santos mártires Rufo y Zósimo.

Se reza de la Espectación del parto de la Virgen Santísima, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 12.—*Catedral*. A las nueve misa solemne y sermón que predicará el Excmo. Sr. Dr. D. Tomás Ubierna, Arcipreste de dicha Santa Basílica.

Real Capilla de San Marcos.—A las siete misa y comunión general que distribuirá el Ilmo. Sr. Obispo. A las diez y media misa solemne y sermón á cargo del R. P. Carrera. Por la tarde á las cuatro la reserva del Señor Sacramentado, predicando antes el R. P. Urrutia.

Capilla de la Santísima Trinidad.—A las tres el ejercicio del Santo Escapulario.

Hermanitas de los Pobres.—A las tres estación, cánticos y reserva del Santísimo.

Adoratrices.—A las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva del Santísimo.

Capilla de Hijas de Jesús.—Al parar el címbalo continúa el octavario en honor á la Inmaculada, precedido del Santo Rosario y Letanía cantada, terminando con los gozos también cantados.

Iglesia Conventual de San Esteban.—A las tres y media procesión del Santísimo Nombre de Jesús.

DIA 13.—*Capilla de Hijas de Jesús*.—A la misma hora que en los días anteriores sigue el octavario á la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

V. O. T. de San Francisco.—Misa solemne con S. D. M. manifiesto á las nueve de la mañana.

DIA 14.—*Capilla de Hijas de Jesús*.—Sigue el octavario á la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen.

Religiosas Agustinas.—Festividad de la Inmaculada Concepción de María. A las diez de la mañana misa solemne y sermón que predicará el Licenciado D. Juan Bautista Blázquez, párroco de Santa María Magdalena de esta ciudad.

DIA 15.—*Capilla de Hijas de Jesús*.—Termina el octavario á la Inmaculada. A las siete y media misa de comunión con fervorines durante la misma. A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón, que predicará el Ldo. D. Primitivo Vicente. Por la tarde á las cuatro y media Santo Rosario y reserva del Santísimo Sacramento.

DIA 16.—*Adoratrices*. Los mismos cultos anunciados para el día 12.

EFEMÉRIDES

DICIEMBRE.—*Día 12*. En el año 1340 se ganó á los moros la batalla del Salado, por las huestes cristianas de D. Alfonso XI de Castilla.

Día 13.—En 1124 murió el Papa Calisto II, quien sin abandonar el cuidado de la Iglesia, dió muestra

también de su sabiduría, escribiendo varias obras; una de éstas fué sobre los milagros de Santiago el Mayor, Patrón de España.

Día 14.—Por decreto de este día, año 222, ordenó el Papa San Calisto I el ayuno de las Témporas.

Día 15.—En 1124 fué elegido el Papa Honorio II, de quien recibió aprobación la órden Militar de Caballeros Templarios.

Día 16.—En el año 653 se celebró el octavo concilio de Toledo, presidido por Oroncio, Obispo de Mérida: en este concilio hizo profesión de la fé católica el Rey de España Recesvinto.

Día 17.—En este día del año 667, se apareció la Soberana Reina de los Cielos, María Santísima, á San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, entregándole una casulla, para que celebrase con ella una festividad instituida por dicho Santo en honor de la Virgen.

Día 18.—En 1449 el Cardenal Jiménez de Cisneros, Arzobispo entonces de Toledo, comenzó á predicar la fé cristiana á los moros que habían quedado en la ciudad, con tanto éxito, que en poco tiempo se convirtieron más de 4.000, siendo bautizados todos ellos por el mismo Cardenal.

Un católico más

¡Bendito sea Dios, que á cada paso se digna poner de manifiesto su infinita bondad y misericordia, enviando un rayo de su luz divina sobre inteligencias sumergidas en las tinieblas del error, y haciendo que brille en ellas la esplendorosa antorcha de la verdadera fé!

Prueba de ello son las conmovedoras ceremonias que durante esta semana han tenido lugar en la Santa Basílica Catedral de esta ciudad, actos que, gracias al Señor, vienen repitiéndose con frecuencia en todo el Orbe católico, y que tanto enaltecen á quien los ejecuta, como dan gloria á Dios, gozo á la Iglesia, alegría á los ángeles y dulzura al corazón de los católicos.

El Sr. D. Federico Augusto Schneider, primer Ingeniero de la mina *Nueva Banca*, enclavada en la parroquia y distrito de San Pedro de Rozados en esta provincia, abjuró públicamente el domingo, ante nuestro Rmo. Prelado, mayoría del Ilmo. Cabildo y multitud de personas, los errores del protestantismo, é hizo pública y solemne profesión de fé católica, siéndole administrados por el mismo el día de la Purísima los Santos Sacramentos.

Suponiendo que á nuestros lectores agradará saber cuanto

se refiera á hecho tan laudable, vamos á reseñar brevemente la conversión del Sr. Schneider con todos aquellos pormenores que tengamos noticia la han acompañado desde el principio hasta su feliz término. Al propio tiempo, expondremos, aunque sólo sea ligeramente, la doctrina que le fué explicada en un principio, para llevar á su ánimo el pleno y luminoso convencimiento de la verdad; pues si bien es cierto que Salamanca, gracias al Señor, es tierra hartó estéril para que en ella logre echar hondas raíces el protestantismo, también lo es que no falta quien, viniendo de fuera, se esfuerza, aunque inútilmente, por implantar en sus habitantes tan perniciosos errores, movido, tal vez más que por convicción, por su orgullo, por su interés y posición, pues al fin no es raro ver que sólo eso constituye el celo de los *pastores evangélicos*.

I.

Nacido de padres protestantes en Tuttendorf bes Freiberg de Sajonia, educado en las doctrinas de la secta luterana, el señor Schneider había venido profesándolas hasta el presente, creyendo de buena fé ser las verdaderas. Llegado á España en 1883 para dirigir los trabajos en la explotación, primero de diversas minas de la provincia de Guipúzcoa, y poco después de la que, como hemos dicho, es hoy primer Ingeniero, bien pronto su ojo siempre atento pudo observar que así como en su país natal, cuna del primer reformador del siglo XVI, el apóstata Lutero, son muchos los que abrazan sus perniciosos errores, así, por el contrario, en esta Nación, que lleva por timbre el glorioso renombre de católica, y muy especialmente en este rincón de Castilla la Vieja, depositaria de los preciosos restos del Querubín de celestial sabiduría y Serafín del Carmelo Santa Teresa de Jesús, apenas hay uno que no profese las verdaderas y puras doctrinas de la Iglesia católica.

Ya en los primeros siglos de la Iglesia dejó escrito el gran Tertuliano «que el alma del hombre es naturalmente cristiana,» y ciertamente que apenas puede concebirse ha ya hombres tan insensatos que se atrevan á negar la necesidad de una religión, por la cual se rinda á Dios el culto que le es debido. Pero no

hay duda: ya se la considere en sentido lato, ya en sentido estricto, siempre dice relación á Dios, siempre significa un vínculo moral que une con Dios al hombre. Ahora bien; estando el hombre obligado á obrar siempre según el recto orden de la naturaleza, puesto que el primer principio de moralidad es «observa el orden;» y dependiendo el hombre totalmente de Dios, según el orden referido, por ser hechura de sus manos, claro es que también estará en el deber de obrar siempre con esa dependencia, aunque libremente, por haber sido dotado de libre voluntad: y no siendo la religión otra cosa que esa dependencia libre, de ahí la necesidad de que el hombre profese una religión.

No desconocía esta necesidad el Sr. Schneider. Dotado por Dios de una inteligencia clara y penetrante, y de una inclinación decidida al trabajo, aun cuando ocupado sin cesar en las tareas que su importante destino le proporcionaba, nos consta que más de una vez, reflexionando sobre aquellas sublimes palabras de la Escritura que había leído repetidas veces: «Buscad primeramente el reino de Dios» (1) se hacía á sí mismo estas ó parecidas consideraciones. El hombre ante todo debe procurar su último fin; el fin último del hombre no es ni puede ser otro sino Dios: luego está en el deber de dirigirse sin conocerle, sin saber cuáles son los medios que á Él conducen y sin acomodar sus obras á este conocimiento; luego no pudiendo llegar por otro medio á conocer las relaciones morales que median entre él y Dios, en lo cual, precisamente, consiste la religión, claro está que el hombre, si quiere vivir como tal, sin degradarse, preciso es que admita y practique una religión.

Pero es lo cierto, se decía, que desde la fecha en que abandoné mi patria, no practico religión alguna, puesto que ni cumpla con las máximas que el protestantismo me ha enseñado desde mis primeros años, ni observo lo que la religión católica manda y estoy viendo practicar á cuantos me rodean.

Convencido de la necesidad de practicar una religión, y habiendo entablado relaciones con multitud de familias que pue-

(1) S. Mat. VI, 33.

blan los contornos de las minas, para quienes la mayor gloria consiste en contarse entre los hijos de la Iglesia Católica Apostólica Romana, y cuyo blasón más noble, siguiendo las puras costumbres de sus mayores, es titularse, como ellos, *católicos rancios*, sólo le restaba dar un paso para decidirse á entrar de lleno en el cumplimiento la religión y llenar el vacío inmenso que se dejaba sentir en su alma, á saber: ¿cuál era la religión que había de practicar?

Este era el gran obstáculo que primeramente tenía que vencer. Pero el Señor, rico en misericordias, no pudo ver espíritu tan recto como el del Sr. Schneider entregado por más tiempo á la mentira, y por eso, en medio de la noche tenebrosa de que se hallaba rodeado, hizo brillar las primeras centellas de aquel fuego que había de disipar las tinieblas en que se hallaba sumergido, y esparcir aquellas fecundas luces que habían de señalar esta época como la más interesante de su vida. Sentíase agitado, es verdad; pero en las agitaciones del Sr. Schneider, veíase claramente el dichoso presagio del triunfo de la gracia. Semejantes á las olas del mar entregado al furor de los vientos, mil ideas se suscitan en su mente, chocándose tumultuariamente, confundiéndose y rechazándose las unas á las otras, y de su choque resulta la *duda*, que es el primer paso que le encamina á la verdad. Aunque todavía no estaba desengañado del error, ni conocía la verdad, sin embargo, para él desde este momento el protestantismo no tiene ya el mismo atractivo, y un vivo deseo de conocer la verdad, para abrazarla, es lo que con más fuerza siente nacer en su corazón, no menos que una resolución firme de ponerse en manos de Aquel que separó la luz de las tinieblas, confiado en que se dignaría rasgar el velo que le había ocultado y ocultaba á su entendimiento.

Impulsado y fortalecido por la divina gracia, logra superar la repugnancia y vencer las dificultades que sin duda el enemigo hacia brotar en su espíritu cada vez que trataba de dar un paso decisivo, y al fin se resuelve á descubrir sus inquietudes al representante de la Casa propietaria de las minas, á quien hacía tiempo le unían estrechos lazos de amistad, manifestándole asimismo los vivos deseos que sentía por conocer la ver-

dadera religión para alistarse en ella y profesarla. No ignoraba esa persona la inmensa distancia que en materia de religión mediaba entre los dos; pero á pesar de esto, sentíase inclinado hacia el Sr. Schneider, y ante las bellas prendas que en todo lo demás veía resplandecer en él, no podía menos de amarle tiernamente, doliéndose sí, pero respetando sus opiniones y absteiniéndose de toda discusión en punto á creencias religiosas, porque á su vez el Sr. Schneider jamás había tocado tan importante asunto. Pero en el momento en que el amigo descubre su corazón al amigo, apenas el Sr. Schneider habla á esa persona acerca de lo que tanto había deseado, oír la más ligera indicación, lleno de indecible gozo, gustoso se le ofrece á acompañarle en cuantos pasos fuere necesario dar para la realización de tan noble pensamiento. Preséntanse al efecto á nuestro Ilustrísimo y Reverendísimo Prelado, que los recibe con ese agrado que tanto le caracteriza, y tan luego como le fué manifestado el objeto de la visita, poseído de la más dulce alegría, exhorta con lenguaje que rebosa en Santa unción evangélica y anima con frases de paternal amor al que se le acercaba pidiéndole formar parte de la grey encomendada por Dios á su cuidado pastoral, ofreciéndole por fin recomendarlo á un Sacerdote para que en una serie de conferencias le expusiera la doctrina católica y le instruyese en lo necesario á la válida y fructuosa recepción de los Santos Sacramentos.

El Sr. Schneider que, ya en atención á la gravedad del paso que intentaba dar, ya por su carácter modesto y retraído, se había acercado con temor á la visita, salió de ella tan animado y gozoso, que no pudo menos de exclamar dirigiéndose al que le acompañaba: ¡Cuánta bondad resplandece en vuestro Pastor y qué sinceridad revelan sus palabras! Ellas ciertamente han hecho nacer en mi espíritu una cosa que no puedo ni sé explicar, pues hasta ahora jamás la he experimentado, pero que infunde en mi, á la vez que dulce confianza, mayor aliento y decisión para llevar á efecto la empresa comenzada. ¡Era, no hay duda, la gracia del Señor, que por medio de las palabras del virtuosísimo Prelado había ido descendiendo cual suave rocío sobre el corazón del que se ofrecía á emprender el camino que

conduce al cielo! ¡Oh, y cuán bueno es Dios, que aun en esta vida retribuye con inmensas creces el más pequeño obsequio que la criatura se acuerda de ofrecerle!

El Sacerdote designado para la instrucción del Sr. Schneider fué el que escribe estas mal trazadas líneas, Ecónomo de la parroquia de Santo Tomás Apóstol, vulgo Santo Tomé de los Caballeros, de esta ciudad, quien al tener conocimiento de la comisión que se le encomendaba, no sólo temió de su aptitud para desempeñarla con acierto, sino que no dudó en confesar que su ignorancia llegaría á frustrar empresa tan sublime.

Pero se trataba de un mandato superior; y acordándose que según el Apóstol muchas veces *quæ stulta sunt mundi elegit Deus ut confundat sapientes* (1), y teniendo en cuenta que «ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que dá el incremento (2),» aceptó resignado y gustoso el cargo que inmerecidamente se le confiaba, esperando de Dios se dignaría suplir lo mucho que habría de faltar por su parte en el cumplimiento del mismo.

PRIMITIVO VICENTE.

(Se continuará.)

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Su Ema. el Cardenal Schiaffino, presidente honorario del comité de las *Bodas de oro*, ha escrito á M. Acquaderni, en cargado en Bolognia con igual objeto, encargándole que haga saber que son falsas las noticias que se publican por algunos respecto á que el Santo Padre no recibirá regalos de los fieles. Al contrario, el Pontífice recibirá con mucho gusto el pequeño óbolo de cada uno de los católicos, como testimonio de su amor al Vicario de Jesucristo, y no lo tendrá menor en aceptar los presentes que separadamente le ofrezcan los fieles, Congregaciones y pueblos.

(1) I. ad Cor. I. 27.

(2) Ib. III. 7.

Nada más justo, dice el citado presidente, que las artes, que han sido protegidas por el Soberano Pontífice, den, en ocasión tan solemne, un tributo de reconocimiento y afecto á un Papa de los más ilustres y gloriosos.

La Sagrada congregación de Ritos se ha ocupado el día 4 del actual, de la introducción de la causa de los Mártires, que han muerto por defender la fé en Inglaterra durante el reinado de Enrique VIII.

Con motivo de la adoración perpetua, la ciudad de París ha presenciado un espectáculo incomparable, el día 30 de Noviembre último. Millares de hombres de todas las clases de la sociedad han acudido á la Iglesia Metropolitana, para velar al Santísimo Sacramento. Después de algunos años, este solemne acto de devoción ha tomado el carácter de una manifestación grandiosa.

Monseñor Jacobini, fundándose en el mal estado de su salud, ha pedido al Papa que le releve del cargo de Secretario de Estado, pero Su Santidad se ha negado, dando á Monseñor Jacobini un auto con el título de Prosecretario.

Anuncian de Roma que Monseñor Straniero, Sacretario en la nunciatura de Viena, ha sido designado para ir á Londres, donde servirá de intermediario entre el clero católico inglés y el Vaticano.

Monseñor Straniero es un Prelado muy distinguido. Habla cuatro idiomas y es el que ha estado recientemente en América á llevar el birrete á los nuevos Cardenales.

Según despacho de Pekín, la Emperatriz de la China ha dado un decreto anunciando el arreglo definitivo de la cuestión relativa á la Catedral católica.

En dicho documento se hacen grandes elogios del Papa y del clero católico, y se dan muestras de simpatía á Francia.

Con motivo de la celebración de las bodas de oro de León XIII, anuncia la *Italle* la reunión de un congreso católico en Turín, promovido por las sociedades de los intereses católicos. La iniciativa ha partido de Bolonia.



LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Adelanta mucho la suscripción entre el clero para la construcción en Tuy de una casa asilo que sirva de refugio á los sacerdotes que por su ancianidad ú otras circunstancias no pueden ejercer su sagrado ministerio.

Ha sido elegido vicario capitular de la diócesis de Almería el Deán de aquella Catedral D. Eduardo Valverde.

Hemos recibido un ejemplar de la Memoria leída en la inauguración del curso actual en la Escuela de adultos, que sostiene la Propaganda Católica de Palencia, y por ella vemos el floreciente estado de dicha escuela, la buena marcha del Círculo y el desarrollo de la Sociedad de Socorros mútuos.

Dignos son de todo encomio los trabajos de la Propaganda en favor de las clases obreras, y que su ejemplo sea imitado en otras poblaciones de España.

Acaba de visitar el Observatorio astronómico y meteorológico de la corte el Rvdo. Padre Martín Juan, de la Compañía de Jesús, que ha recorrido los principales de Europa, con objeto de perfeccionar el de Manila, en el cual tiene á su cargo la dirección relativa á los fenómenos magnéticos.

El Rdo. P. Fita ha presentado en la real Academia de la Historia además de los estudios históricos y arqueológicos sobre la ciudad de Mataró, provincia de Barcelona, hechos por D. José Pellicer, correspondiente de la Academia, el proceso de Juce Franco, judío complicado en la crucifixión del Santo Niño de la Guardia, y por esta razón quemado en Avila el 16 de Noviembre de 1491.

Parece que se han firmado los decretos concediendo la gran cruz de Isabel la Católica, al obispo de Mondoñedo y al Sr. Sánchez Juárez, que pronunció la oración fúnebre en las exequias verificadas últimamente en San Francisco el Grande por el alma de D. Alfonso.

Días pasados tuvo lugar en Valencia en la iglesia de los Santos Juanes la solemne ceremonia de recibir las saludables aguas del

bautismo un joven de 34 años de edad, natural de Nueva York, que se hallaba sumido en los errores del protestantismo.

A los Padres de la Compañía de Jesús se debe esta conversión.

SALAMANCA

Como decimos en otra parte, el domingo último tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad la solemne abjuración de los errores luteranos del Ingeniero de minas Sr. Schneider. El acto principió en la sacristía de citado templo, en donde arrodillado el converso, ante S. S. Ilma. revestido de Pontifical, contestó con clara é inteligible voz al interrogatorio siguiente: «¿Creéis en los catorce artículos de la Fé? ¿Creéis en Dios Padre Todopoderoso criador del cielo y de la tierra? etc.» Y así fueron preguntados los restantes artículos del Símbolo Después el Prelado en pié y puesta la mitra dijo: *Exorcito te immunde spiritus* etc., y haciendo sobre la frente del nuevo católico la señal de la cruz, le tomó por la mano, y le introdujo en el espacioso templo, llevándole hasta la ínfima grada del altar mayor. Allí volvió á interrogarle acerca de la Fé, é impuso su mano derecha sobre la cabeza del Sr. Schneider pronunciando la oración que para tales casos prescribe el Ritual.

En seguida el neófito pronunció la fórmula de abjuración diciendo: «Yo Federico Augusto Schneider, conociendo y estando persuadido de que la verdadera fé es la Católica Apostólica Romana, abjuro, repruebo y anatematizo aquí públicamente toda heregia especialmente la del protestantismo, que hasta ahora había venido profesando. Prometo creer de corazón y de palabra todo cuanto la Sede Apostólica mande; y profesar la misma fé que la Santa Iglesia de Roma tiene, profesa y manda profesar, en virtud de su autoridad Apostólica; declarando bajo juramento dignos de anatema á todos los que fueren contra ella. Y si yo mismo (lo que Dios no permita) llegase alguna vez á afirmar ó predicar lo contrario, desde ahora me someto á todo el rigor de los Sagrados Cánones.»

Concluída esta, juró poniendo la mano sobre los santos Evangelios, dándose por terminado el acto con una sentida plática que pronunció nuestro Ilmo. Prelado.

La Asociación de Hijas de María y de Santa Teresa de Salamanca, rifará el 19 del corriente un precioso estuche, que contiene cu-

chillo, trinchante y pala para pescado, entre las personas que, para celebrar la fiesta de su Excelsa Patrona María Inmaculada, contribuyan con la limosna de *un real*.

La recepción de los Santos Sacramentos por el nuevo católico D. Federico Schneider tuvo lugar, como dijimos en el número anterior, el día de la Purísima en la Santa Basílica Catedral. Serían próximamente las ocho de la mañana, cuando el Ilmo. Sr. Obispo bautizó *sub conditione* ante las gradas del Altar Mayor, con toda solemnidad, al ingeniero ex-protestante, siendo padrinos su íntimo amigo D. Carlos Navarro de Onís y su señora, á quienes advirtió el Reverendo P. Cámara el parentesco espiritual que con el nuevo bautizado habían contraído.

Terminada esta ceremonia, fué absuelto también *sub conditione*, previa la confesión general de todas sus culpas, por su catequista D. Primitivo Vicente Lorenzo; procediéndose inmediatamente á administrarle el sacramento de la Confirmación, del cual fué padrino D. Juan Gutiérrez, abogado de Vitigudino.

Después comenzó la misa de Pontifical, con igual solemnidad que en años anteriores, asistiendo una numerosísima concurrencia, cuyos ojos todos se fijaban en la simpática figura del Sr. Schneider que en la capilla mayor oía devotamente el Santo Sacrificio, disponiendo su alma para hospedar en ella al Rey de los cielos.

Cantado el Evangelio, ocupó la Sagrada cátedra el Sr. Campoamor, canónigo de la Basílica, quien pronunció un notable sermón, en el que engrandeció con elegante frase las grandezas de la Virgen en el inefable misterio de su Concepción Inmaculada, terminando con una ferviente súplica á la Reina de los ángeles, para que haga brillar días mejores sobre la Iglesia y el Pontificado.

Por último, el Sr. Obispo dió la Sagrada comunión al nuevo católico y á su padrino, finalizando el acto con la bendición papal.

Imperecedero recuerdo quedará siempre de fecha tan memorable en la memoria de los católicos de Salamanca, y mucho más en la del Sr. Schneider, cuyo rostro indicaba en aquellos momentos la dulce paz y alegría de que disfrutaba su alma.

A las cinco de la tarde del día 9 del corriente, se reunieron los Sres. Académicos de la de Santo Tomás de Aquino, en la sala capitular del Convento de religiosos Dominicos de esta ciudad, para dar principio á las sesiones ordinarias del presente curso.

D. Jesús de Echeverría, previa la venia del Sr. Presidente, pasó á desarrollar el primero de los temas que constituyen el cuestionario de la Facultad de Derecho, tema concebido en los términos siguientes: «El matrimonio de los cristianos no es puro contrato, sino también un Sacramento de la Iglesia; y lo es de tal modo, que no existe verdadero matrimonio entre los cristianos que, á la vez que contrato, no sea sacramento.»

Tomaron á continuación la palabra en contra de la tesis, brillantemente defendida por el señor disertante, y en el orden que sigue, los Sres. académicos D. Daniel Rodríguez Estévez, D. Maximiliano Gómez Lozano, el Rdo. P. Pabán, el Sr. Jambrina y D. Pascual de Larrazabal. El disertante, Sr. Echeverría, contestó con suma oportunidad y delicado tino á las objeciones que los señores citados le propusieron, poniendo término á la sesión el Sr. Presidente con un elocuente á la par que brevísimo resumen.

Campo de Ledesma. Se ha celebrado en la parroquia de este pueblo un solemne novenario á la Purísima Concepción de Nuestra Señora, terminando el día 8 del actual, con Misa solemne y sermón, que predicó el Sr. Cura de la misma, D. Joaquín García Tapia. Por la tarde, se rezó el Santo Rosario, cantándose la letanía y letrillas de la Santísima Virgen. El piadoso vecindario ha concurrido á estos cultos y practicado durante el mes anterior las visitas para ganar el Santo Jubileo.

Concurrida estuvo, como era de esperar, la función vespertina que dedicaron á la Santísima Virgen, en el misterio de su Concepción, las Hermanitas de los pobres de esta ciudad. El sermón le predicó D. Juan Bautista Blázquez, cura párroco de Santa María Magdalena, quien supo elogiar el privilegio de María, y exhortar á la multitud que llenaba la Capilla, á contribuir con alguna limosna al sostenimiento de un asilo tan beneficioso para la ancianidad desvalida, siendo el orador el primero que dió ejemplo de cristiano desprendimiento.

Se nos ha dicho que muy en breve se abrirá una suscripción en Vitigudino para construir un nuevo altar mayor que corresponda al templo que sirve de iglesia parroquial y sustituya al tan deteriorado que hoy posee. Mucho nos alegraríamos que se confirmase esta noticia.

El día 8 del corriente, fiesta de la Inmaculada Concepción de María, distribuyó el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de esta diócesis la sagrada comunión á los socios de las *Conferencias de San Vicente de Paul*, en la iglesia del monasterio de la *Madre de Dios*. Durante el acto cantaron las religiosas preciosos motetes, y al final un *Tota pulchra* á tres voces.

Pronto darán principio las obras de reparación en la iglesia parroquial de Tamames, cuyo expediente se ha despachado en el Ministerio de Gracia y Justicia, merced á las gestiones del Excelentísimo Sr. Duque que lleva el título de dicha villa.

Hemos tenido el gusto de saber que ha sido nombrado *Provincial* de la Compañía de Jesús el Rdo. P. Martín, Rector que fué del Seminario central de esta ciudad, y quien tan gratos recuerdos dejó en ella por su esclarecido talento y acrisolada virtud.

Bajo la presidencia del Rmo. Prelado celebraron el miércoles á las tres de la tarde en el Seminario junta general los socios de las Conferencias de San Vicente de Paul, habiendo leído en ella D. Antonio Medina un brillante discurso, terminado el cual y aprobadas las cuentas del año anterior, hizo uso de la palabra el Sr. Obispo, excitándoles á continuar en la grande obra de caridad cristiana en que se vienen ejercitando.

El jueves terminaron en la parroquia de San Martín los cultos que venían tributándose á la Santísima Virgen de la Concepción, en cuya novena ha pronunciado el P. Mendía, Rector del Seminario conciliar, una série de brillantes pláticas. En dicho día se cantó una solemne misa, predicando en ella acerca del gran misterio de la Inmaculada un notable panegírico el Licenciado D. Antonio de la Rúa, profesor de dicho Seminario.

Las Hijas de María del Hospicio de esta ciudad celebraron el miércoles una sencilla función religiosa á su excelsa Patrona, verificándose en la capilla de citado establecimiento la imposición de la medalla y cinta azul á las jóvenes que por sus merecimientos se habían hecho dignas de ostentar sobre su pecho tan hermosa librea.

Con igual solemnidad que años anteriores tuvo lugar ayer la fiesta que las religiosas Franciscas de esta capital consagran el día 10 de Diciembre á la Reina de los ángeles.

En la junta general que celebraron los socios de la Academia de Santo Tomás el día 4.º de este mes, en el convento de Padres Dominicos de esta ciudad, quedaron elegidos: Vicepresidente de la Academia, el Sr. D. Vicente Beato Sala; Secretario, el Ldo. D. Luís Domínguez Berueta; Tesorero, el Sr. D. Antonio Sarabia; Vice secretario, el Sr. D. Teófilo Méndez Polo; Vice-tesorero, el Sr. D. Tomás Redondo, y Vocales, los Sres. D. Daniel Estévez, presbítero, D. Salvador Bautista Ramos, D. Jesús Echevarría, y D. Cristino Morrondo.

Sorteados en el Protectorado de Industriales jóvenes los premios de asistencia constante del mes de Noviembre último, consistentes en prendas de vestir y objetos de dibujo, han correspondido en la Escuela elemental á los alumnos Angel Alonso, de oficio vaciador, y á Agustín González, hojalatero; y en las Secciones de Dibujo, á Macario Aparicio, diamantista, y Federico Pérez, constructor de carruajes.

En la Capilla de la V. O. T. del Carmen, se verificará en el domingo próximo á las tres de la tarde, la votación canónica para la elección de Hermano Ministro que sirva á la Virgen Santísima durante el año de 1887. A este acto deberán asistir todos los Hermanos profesos.

Se ha celebrado con inusitada solemnidad y concurrencia en Peñaranda, la novena y fiesta de la Inmaculada Concepción de María Santísima. El día de la Purísima predicó el Sr. Vicario, haciendo un paralelo acabado entre Eva pecadora y María reparadora, que tuvo pendiente con el mayor gusto al auditorio numeroso, durante media hora. En los días de novena y en el de la fiesta principalmente, han recibido los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión unas 500 personas, para ganar el Santo Jubileo, cuya solemne visita de iglesias se hizo procesionalmente, cantándose la Letanía de los Santos, después de terminada la reserva del Santísimo Sacramento el dicho día de la Purísima.